

La "Fuerza 35"

El proyecto del Ejército de Tierra español para el futuro



Juan Luis Baeza López

Coronel de Infantería DEM

Jefe del Regimiento de Infantería "Asturias" 31

Sección de Futuro de las Operaciones Militares

De aquí al año 2035 podemos esperar importantes cambios en el entorno de seguridad y defensa. Como aspecto principal se puede destacar un incremento de la competición entre estados, al tiempo que continuarán proliferando los actores no estatales; y para alcanzar sus objetivos, unos y otros harán un amplio uso de las últimas tecnologías disponibles, evitando el enfrentamiento directo en sus acciones, aunque tampoco se puede descartar un escenario de enfrentamiento convencional de alta intensidad.

Esto obliga al Ejército de Tierra (ET) a llevar a cabo un esfuerzo de adaptación, cuya planificación debe iniciarse ahora. En este proceso, la aportación del ET a la Fuerza Conjunta prevista para el año 2035 es lo que se ha denominado como "Fuerza 35", una fuerza terrestre capaz de hacer frente con éxito a los retos que se anuncian en ese horizonte temporal.

Características de la “Fuerza 35”.

La Fuerza 35 estará capacitada para actuar con éxito en todo el espectro del conflicto, desde las operaciones de apoyo a las autoridades civiles o la actuación en campos de batalla no lineales, a los escenarios más exigentes, como el combate en zonas urbanizadas o de alta intensidad frente a un enemigo convencional. Tendrá un marcado carácter expedicionario y una alta disponibilidad, a fin de ser una herramienta útil para el gobierno de España.

En el marco de la Fuerza Conjunta, la Fuerza 35 llevará a cabo cuatro misiones principales. La primera, posibilitar el control del territorio y de la población, para lo que dispondrá de mayor capacidad de combate y precisión, y será capaz de llevar a cabo una maniobra multi-dominio (lo que supone la actuación simultánea en los dominios físico, virtual –Ciberespacio- y cognitivo –percepciones-). La segunda misión es la ejecución de operaciones terrestres muy rápidas y decisivas, capaces de llevar al conflicto a su finalización; las tecnologías emergentes y disruptivas serán clave en esta tarea, posibilitando la obtención de resultados en tiempos muy cortos. La Fuerza 35 reforzará también nuestro compromiso con los aliados, para lo que será clave su interoperabilidad. Por último, debe constituir una eficaz herramienta para la disuasión, ya que ningún adversario planeará implicarse en operaciones contra una fuerza terrestre moderna, motivada y tecnológicamente avanzada.

Este nuevo modelo exigirá una menor cantidad de personal, gracias a la incorporación de nuevas tecnologías. Sin embargo, este personal deberá estar altamente preparado y motivado, y forjado en los valores del Ejército de Tierra.

El proceso de transformación.

La transformación del Ejército de Tierra para alcanzar estos objetivos se ha planeado en tres fases, que se solaparán durante gran parte del proceso. La primera es la fase conceptual, para definir la nueva teoría de empleo de la fuerza y los cambios necesarios en las estructuras orgánicas, así como los nuevos materiales y tecnologías a incorporar. Iniciada a primeros de 2018, en esta fase se pretende también establecer un proceso colaborativo que implique tanto a la universidad como a la industria, para satisfacer las futuras necesidades del ET.

La segunda fase es la de experimentación, para la que el Jefe de Estado Mayor del Ejército designó a la Brigada “Rey Alfonso XIII”, II de la Legión, como Brigada Experimental (BRIEX) 2035. Esta fase se inició en noviembre de 2018, y dará paso a la fase de implementación, en la que se irán materializando los cambios en la fuerza del ET de forma sucesiva hasta alcanzar el horizonte temporal definido.

A lo largo de este proceso se han definido además dos hitos intermedios. El primero, la Fuerza Posible en 2024, en la que se introducirán los primeros cambios a la vez que se dota a las unidades con los materiales que actualmente se encuentran en proceso de adquisición. El segundo hito es en 2030 la Fuerza Avanzada, que ya incorporará tecnologías punteras y los cambios organizativos necesarios. Por último, la Fuerza de Ventaja en 2035, una fuerza que sea capaz de afrontar con éxito cualquier reto operativo en ese horizonte temporal.



La Brigada 35.

Dado que la brigada se considera la unidad de referencia en el ET, la transformación se iniciará por estas unidades, aunque afectará a toda la fuerza terrestre. El nuevo modelo de brigada caracterizado por la incorporación de nuevas tecnologías – la Brigada 35 -, integrará todas las funciones de combate en el nivel táctico, dispondrá de mayor potencia de combate con menos personal y podrá ser empleada en todo el espectro del conflicto. Además se considera un sistema de combate integral, por lo que se debe tratar como un paquete único de capacidades que incluye todo lo necesario a su nivel, y cuya dotación se deberá completar por ciclos de planeamiento.

En cuanto a su estructura, las nuevas Brigadas deben estar organizadas de la forma más próxima a como está previsto emplearlas, lo que permitirá una mejor preparación y el incremento de su cohesión. Estarán integrada por tres Grupos de Combate (GCBT) – formados sobre la base de Batallones de Infantería - y un Núcleo de Tropas de Brigada, que englobará unidades que posibiliten el combate interarmas como un Grupo de Caballería, un Grupo de Artillería, un Batallón de Ingenieros, un Grupo Logístico, una Unidad de Inteligencia y una Unidad de Transmisiones. A su vez, los tres Grupos de Combate estarán compuestos por Subgrupos de Combate, integrados por alrededor de 100 militares y dotados con plataformas terrestres (que en el caso de las Brigadas medias tendrán como principal plataforma el Vehículo de Combate Ruedas 8x8 “Dragón”, mientras que para las pesadas serán plataformas sobre cadenas como el Vehículo de Combate de Infantería/Caballería “Pizarro” y el Carro de Combate “Leopardo 2E”) y medios de inteligencia orgánicos, así como otros sistemas autónomos con diferentes propósitos.

Dispondrá de un sistema de mando y control resistente y seguro, que le proporcione una *Common Operational Picture* (COP) única y actualizada. Además, el importante incremento de medios de inteligencia en la Brigada supondrá la generación de una ingente cantidad de información, para cuyo tratamiento será necesario emplear técnicas de Big Data y de aprendizaje de máquinas.

En cuanto a apoyos de fuego, además de ser capaz de integrar fuegos conjuntos, la Brigada 35 dispondrá orgánicamente de tres unidades de obuses con un alcance hasta 50 Km y una unidad de lanzacohetes con alcances superiores a los 100 Km. Para su defensa antiaérea dispondrá de una unidad de artillería antiaérea con capacidad de organizarse en diferentes módulos de protección (hasta cuatro) y de actuar en todo el espectro de la amenaza.

Un nuevo estilo de mando y un cambio cultural.

Toda esta transformación se encontrará respaldada por un nuevo estilo de mando, basado en el fomento de la iniciativa, para lo que se apoyará en la formación y preparación de los mandos militares en los diferentes niveles. Esto, junto con los avances tecnológicos, permitirá imprimir mayor velocidad tanto a la toma de decisiones como a la ejecución de las operaciones.

Se puede concluir resaltando que la Fuerza 35 no solo supone un cambio por la incorporación de nuevos materiales o tecnologías, o por la adopción de una nueva organización. Supone en realidad un profundo cambio cultural en el seno del ET, una nueva forma de trabajar, para adaptarse a los escenarios que se prevén para el 2035.